

EL DISCURSO DE LA INMIGRACIÓN EN LA PRENSA

M.^a Ángeles Hernández Prados

mangeles@um.es

Ester Carrión Morales

ester.carrion@um.es

Universidad de Murcia

RESUMEN

A pesar de cierto sensacionalismo con el que suelen abordarse las situaciones, nadie se atrevería a cuestionar la influencia mediática en la sociedad como motor generador de opinión pública. Partiendo de esta premisa, el presente trabajo pretende analizar los discursos sobre el sujeto migrante que aparecen en prensa a través de la revisión de las publicaciones, tanto de tipo teórico y empírico, que se han realizado recientemente, destacando la injusticia a la que es sometida la población inmigrante, en un proceso de exclusión social en la que participan los medios de comunicación, difundiendo unas visiones del mundo que legitiman las desigualdades sociales a través de la clasificación y generalización de las diferencias entre los inmigrantes y el resto de la sociedad.

Palabras clave: inmigración, medios de comunicación, prensa, imagen, framing, actitudes.

1. INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación tienen la capacidad de organizar, elaborar y dar tratamiento a la información, pues forman parte de esa élite con acceso a la elaboración del discurso público. El poder que ostentan, les convierte en fuente de conocimiento y transmisores de actitudes e ideología. Asimismo, lo que narran y relatan está vinculado con la imagen que la sociedad tiene del fenómeno migratorio (Palacios, 2015).

Van Dijk (2007) asevera que los medios de comunicación juegan un papel fundamental en el tratamiento de asuntos étnicos, promoviendo prejuicios basados en creencias negativas que se tienen sobre los 'Otros'. De esta forma, la percepción y las actitudes de los inmigrantes dependen de las informaciones que ofrecen los medios de comunicación (Igartua, Muñiz, Cheng, Humanes, Mellado, Medina y Erazo, 2004).

La inmigración conlleva un proceso de asimilación por parte de las instituciones, los medios de comunicación y la ciudadanía, lo que no resulta tarea fácil. De hecho, el incremento del número de inmigrantes ha generado manifestaciones de desconfianza y recelo ante el que viene de fuera que han desembocado, en más de una ocasión, en brotes de intolerancia, racismo y xenofobia. En este sentido, no debemos olvidar que los medios de comunicación no son sólo fuente de conocimientos y expresión de opiniones, sino también de dar credibilidad a una determinada imagen del inmigrante y de la inmigración y de encauzar el sentir popular en uno u otro sentido (Crespo, 2008).

Un principio de suma importancia para comprender las experiencias diarias de los inmigrantes es que las reacciones de los pueblos europeos con el 'Otro' han estado marcadas por varias formas de racismo, como manifestaciones de un sistema étnico dominante de prácticas e ideologías de superioridad europea. Por consiguiente,

si el racismo no es innato, sino que se aprende, y si el discurso público es la fuente primaria de la formación de actitudes e ideologías xenófobas y racistas en la sociedad, eso implica que son nuestras élites las que son las primeras responsables (van Dijk, 2008, p.14)

A través de un discurso indirecto, la caracterización negativa del inmigrante suele aparecer de forma implícita a través del disfraz del eufemismo ya que permite ocultar aspectos que no interesa descubrir, llegando a esconder mediante vocablos “políticamente correctos”, un discurso tendencioso. En este sentido, es habitual encontrar en la prensa muestras de un discurso preventivo hacia la inmigración sobre hechos delictivos protagonizados por inmigrantes. Este discurso conforma la idea de este colectivo como categoría social peligrosa, para lo cual se recurre a voces de designación directa cercanas al sensacionalismo (Crespo, 2008).

Los medios de comunicación son los principales transmisores de mensajes en los debates sociales y los que se encargan de regular su intensidad. En efecto, el debate social de la inmigración se debe al interés mostrado por los medios a la hora de atenuar las noticias sobre los procesos migratorios (Bañón, 2008). Presentan el fenómeno migratorio como un hecho aislado, y de forma estereotipada, que nada tiene que ver con la diversidad cultural que vive la sociedad española. La actual crisis económica mundial eleva el rechazo de la población española hacia los inmigrantes, cuyo número considera “excesivo” y por ello ha acrecentado la demanda de políticas migratorias más restrictivas y convirtiendo a este colectivo en uno de los culpables directos de la recesión económica, olvidando que los problemas surgidos por la coyuntura económica pertenecen a toda la sociedad y no a un único grupo social. (Talavera, 2012).

En definitiva, se destaca que la imagen social de los inmigrantes es el resultado de una selección y de una organización previa de la información por parte de los medios de comunicación. Así, se pone de manifiesto que la incidencia de los contenidos mediáticos y cómo sean presentados tiene consecuencias en la opinión pública acerca del fenómeno migratorio.

2. LA IMAGEN DEL INMIGRANTE EN LA PRENSA

Los primeros estudios que analizaban la imagen de inmigrante en la prensa, establecían dimensiones más globales y genéricas. Cabe citar al respecto el trabajo de Sobrados León (2011) en la que se destaca en los medios de comunicación una concepción del inmigrante como problema, ya que generalmente las noticias suelen referirse a los delitos, las entradas ilegales y a los conflictos convivenciales como los tipos de acontecimientos en los que se ven habitualmente involucrados.

Sin embargo, conforme proliferan los estudios de inmigración y medios de comunicación, se puede observar una mayor delimitación y especialización de las dimensiones que se recogen en los medios de comunicación respecto de la persona con una procedencia extranjera. En esta línea, para Star (2016) los discursos que la prensa genera sobre el sujeto migrado, atendiendo a los contenidos que exponen, son: el discurso del racismo, la massmediatización de lo cultural, los estereotipos en los medios, la criminalización del inmigrante, cómo nombrar al inmigrante (categorización- etiquetación) y el análisis de los vehículos de la identidad como elemento diferenciador (cultura y lenguaje).

Por su parte, Palacios (2015) en su trabajo de investigación sobre la imagen del inmigrante en la prensa regional de Castilla y León, se plantea las siguientes dimensiones de análisis: 1. Entrada irregular de inmigrantes en pateras, 2. Actuaciones sobre menores inmigrantes, 3. Contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores, 4. Tramitación de documentos y regularización de inmigrantes, 5. Los inmigrantes como delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas, 6. Los inmigrantes como víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos, 7. Medidas de política común de gestión de fronteras dentro de la Unión Europea, 8. Expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen, 9. Debate político en torno a la política española sobre inmigración y 10. Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital.

En todos los estudios e investigaciones realizadas se muestra que los inmigrantes aparecen mal reflejados en la prensa, pues su voz como testigo directo y protagonista principal de la noticia no está representada en los medios. En todo caso, hablan por ellos otras personas. De esta forma, difícilmente son identificados con nombres y apellidos a no ser que sean agresores individuales o víctimas de alguna forma de violencia. (Talavera, 2012).

Por consiguiente, en el presente trabajo se hace un análisis de la descalificación del inmigrante en la prensa, atendiendo a la categorización que se hace de los mismos a través de la imposición de una serie de etiquetas que lo criminalizan y agravan su situación social, impidiendo que se de paso en las sociedades democráticas a una interculturalidad.

2.1. El racismo en la prensa. Descalificación del inmigrante

Atendiendo a la tipología de enfoques que López-Aranguren (2005) emplea para analizar los problemas sociales, podemos señalar que esta dimensión de descalificación del inmigrante se relaciona con el enfoque de la patología social, considerando como patología todo aquello que se desvía o sale de lo normal o saludable, y el enfoque del etiquetaje en el que actos son valorados por los otros como apropiada o inapropiada, legítima o ilegítima, normal o desviada que contempla. Desde ambos planteamientos se tiende a asociar al inmigrante con las amenazas socioeconómicas y culturales, la delincuencia, la prostitución, la pobreza, etc. La influencia que los medios de comunicación de masas tienen para generar opinión pública, para despertar cierta sensibilidad o rechazo hacia problemáticas sociales es elevado. En este sentido, los medios inciden en definir lo que es o no patología social, del mismo modo que lo hacen en el establecimiento de etiquetas de lo que es o no correcto, de lo que es o no legítimo.

Son numerosos los estudios que desde la teoría del encuadre (framing) se realizan cómo se refleja/ muestra la inmigración en los procesos de transmisión de información de los medios de comunicación. Se ha podido comprobar que generalmente se produce una categorización del inmigrante en un tono descalificativo, ya que se da un mayor predominio de las noticias de índole negativo que tienen a mostrar al inmigrante como problema. En esta misma línea, el estudio realizado por Muñiz, Igartua, Otero y Sánchez (2014) concluye que el 70% de las noticias sobre inmigración son negativas, refiriéndose al inmigrante como delincuentes, ilegales, víctimas de agresiones, expulsión y devolución de inmigrantes, etc.

En efecto, habitualmente en la prensa se identifican dos tipos de construcciones discursivas sobre el racismo y la descalificación del inmigrante (Star, 2016): a) el discurso de las elites, b) el discurso de los sectores populares. El primero se refiere a un tipo de discurso que contiene las visiones y los prejuicios de los sectores más beneficiados de la sociedad, en particular de las élites económica. En el segundo caso se está ante una construcción discursiva que nace o circula en las clases populares con intenciones menos excluyentes que el anterior pero igualmente violento. Las consecuencias de este tipo de discurso en los medios producen situaciones de enfrentamiento personal o social.

En lo que respecta al tipo de encuadre de la inmigración en función de los medios de comunicación, la televisión es más sensacionalista, presentando los aspectos más negativos y vinculados con sucesos, mientras que la prensa parece seguir ofreciendo una visión algo más positiva, incorporando los acontecimientos relacionados con la inmigración dentro de una sección más "neutral", como puede ser *Nacional* (Muñiz, Igartua, Otero y Sánchez, 2014).

Asimismo, el tratamiento de la inmigración en la prensa depende, en gran medida de la línea editorial del diario que publica la noticia. A través de un análisis comparativo de cuatro diarios españoles (ABC, La Razón, El Mundo y El País), Iguarta, Muñiz, Cheng, Humanes, Mellado, Medina y Erazo (2004) muestran como los cuatro diarios enfocan de forma diferente el tema de la inmigración de acuerdo con su talante ideológico (progresista versus conservador) y su modelo de diario (prensa de prestigio versus popular sensacionalista).

Para finalizar, señalar algunos de los resultados obtenidos en un estudio previo sobre la percepción que mantiene los alumnos de educación social respecto al papel que desempeñan los medios de comunicación en la construcción de la imagen social del inmigrante (Hernández-Prados y Tolino, 2012 a). Así pues, en lo que se refiere a la influencia en la imagen social, la mayoría de alumnos opinan que la influencia de los medios es negativa (41,30%), corrompen la imagen y tienden a generalizar (15,22%), dando una imagen negativa del inmigrante (10,87%),

aunque la mayoría del alumnado opinó que no era una imagen real, un 26,83% opinaron que sí era una imagen real.

2.2. Categorización- Etiquetas

La imagen que ofrecen del inmigrante los medios de comunicación cargada de etiquetas desacreditadoras y términos peyorativos que favorecen la estigmatización y segregación de este colectivo no parecen ser la fórmula más adecuada para profundizar en la convivencia pacífica, en la tolerancia y en los valores democráticos de la sociedad. El análisis de noticias desarrollado en numerosos proyectos de investigación evidencia que las minorías y los inmigrantes tienden a ser asociados únicamente con temas negativos y con problemas: la inmigración como invasión, los abusos con los papeles identificatorios, las mafias, el desempleo, la violencia, la delincuencia, la pobreza, el crimen, las drogas, la ilegalidad, la desviación cultural, el fanatismo y la intolerancia religiosa, atraso, etc. (van Dijk, 2007). Con el uso de dichos términos negativos se agrava la relación entre inmigración y conflictividad, pues propician la parcelación de los grupos minoritarios.

Existen cuatro estereotipos muy frecuentes propagados en los medios de comunicación españoles en torno a la inmigración: el primero es que los inmigrantes son muchos; el segundo, que tienen dificultades para la integración en la sociedad española, y esto afecta a unas nacionalidades más que a otras; el tercer estereotipo es que los inmigrantes inciden en el aumento de la delincuencia y el cuarto, que repercuten en el desempleo de la población activa española es el discurso informativo y político que establece una relación directa, indisociable y generalizada entre inmigración y delincuencia, en tanto que se le relaciona con redes ilegales, crímenes, ajustes de cuentas, narcotráfico, conflictos culturales o una situación de irregularidad administrativa (Talavera, 2012, p.342).

La entrada de inmigrantes en pateras tras cruzar el estrecho de Gibraltar para llegar a las costas españolas, hace que se defina al inmigrante con etiquetas como *ilegal, indocumentado o sin papeles*. “Se induce al temor, mostrando a los inmigrantes como un peligro, como invasores de nuestro territorio, como una amenaza” (Retis, 2004, p.127) Sin embargo, como asevera Crespo (2008) no se puede aplicar este calificativo al ser humano porque la persona nunca es ilegal, lo es situación administrativa de entrada o estancia en un país. Igualmente, los inmigrantes regularizados reciben el mismo tratamiento que aquellos que carecen de documentación en regla.

Por otro lado diversos estudios manifiestan que los medios hacen una distinción entre los buenos inmigrantes (los que tienen documentación) que son los trabajadores, emprendedores, sumisos, etc. Y los malos (los ilegales) que son vagos, peligrosos, delincuentes, extraños, etc. De esta forma se justifican las políticas contra la inmigración ilegal que se están adoptando en toda Europa, responsabilizando individualmente a los inmigrantes de su situación no atendiendo a otras causas estructurales como las profundas desigualdades Norte/Sur o crecimiento de los flujos migratorios derivados del proceso de la Globalización (Villalobos, 2005).

Por otro lado, los inmigrantes reciben *denominaciones como extranjeros con necesidades, colectivos desfavorecidos o vulnerables*. La dramática situación del inmigrante que pretende entrar a España irregularmente es utilizada por los medios de comunicación para referirse a los mismos con el empleo del término *desesperado*, siendo esta una etiqueta que más que tender a crear una corriente de opinión favorable a la integración social, muy al contrario este término tiende a conformar la idea en el lector de que un inmigrante es capaz de cometer cualquier acto delictivo para lograr su objetivo (Crespo, 2008). Se muestra en los medios de comunicación el horror, la desesperación y la tragedia del inmigrante a través de imágenes de pateras o guardias civiles reduciendo a los que han conseguido sobrevivir. Lo que demuestra que los medios aprovechan estos sucesos dramáticos que están relacionados con este colectivo y los sobredimensionan. Esta imagen puede observarse en los titulares de prensa, remarcando la nacionalidad de los protagonistas de los sucesos o cebándose constantemente en la tragedia y miseria de los inmigrantes (Vecina, 2009).

La situación de la inmigración irregular, como establece Giordano (1996) está estrechamente ligada temáticamente a la *violencia* del país de origen. Actualmente, debido al aumento de las informaciones sobre el terrorismo internacional (mal llamado islámico o islamista) se ha evidenciado la obsesión por los medios de comunicación por buscar repercusiones regionales sobre este problema.

El islam se presenta en la prensa europea no sólo como exponente de una brecha cultural insalvable entre los inmigrantes y la población nativa, sino también, cada vez más, como una terrible amenaza de subversión generalizada para el confortable orden occidental (Giordano, 1996, p.174)

Por último, el Decálogo para el correcto tratamiento informativo de la migración (s.f) expone que la imagen de la mujer en los medios de comunicación es prácticamente invisible, ocasionando que la masculinización del lenguaje invisibilice a las mujeres dentro del colectivo inmigrante pudiendo generar estereotipos de subordinación y sumisión. En contadas ocasiones se habla en los medios de la mujer inmigrante, y cuando se hace, se la vincula a problemas de índole social: malos tratos, adaptación cultura, redes de prostitución, burkas, ablaciones, violencia doméstica, etc.

2.3. Criminalización del inmigrante.

Wagman (2006) establece que el estereotipo negativo más dañino con relación a los inmigrantes en la España actual es la extendida idea de que son éstos los responsables de un significativo porcentaje de la delincuencia. Pues, constituye uno de los estereotipos más comunes y reiterados en los últimos tiempos relacionar la actividad delictiva con la inmigración (Gómez-Fraguela, Sobral, Luengo, Romero y Villar, 2009). Sobre todo se tiende a relacionar la delincuencia con las acciones desarrolladas en las fronteras.

Se refuerza, por tanto el dramatismo de los hechos, lo que crea una alarma social y contribuye a justificar el rechazo al colectivo inmigrante. Se suele vincular la migración con conflicto y violencia, identificando a una minoría étnica con una actividad ilegal. Un ejemplo de ello es el titular de un diario de ámbito nacional "Estos son los inmigrantes que no quiere el pueblo español" en el que se incluye más de una docena de fotos tamaño carnet de inmigrantes que han delinquido. La imagen que generan los medios de comunicación de los inmigrantes como delincuentes apelan sobre todo al miedo, relacionando a los inmigrantes con la delincuencia, la violencia, los asesinatos, los robos, etc. Asimismo, los inmigrantes como delincuentes, vinculados con mafias y organizaciones delictivas, hace que se enfatice su condición de acusados, culpables o detenidos y se sugiere que el incremento de la delincuencia en el país se debe a la inmigración (Talavera, 2012).

De esta forma, son representados en los medios de comunicación como un problema o amenaza, tendiendo a especificar su nacionalidad cuando la noticia constituye un conflicto social, extrapolando las condiciones delictivas de una minoría al grupo en general y obviando las valoraciones positivas de su presencia en el país. En definitiva, relacionar la delincuencia con la inmigración nos sitúa más en la brecha de la desconfianza y el miedo que en el camino de las soluciones y nos ayuda a entender el funcionamiento de una de las barreras fundamentales para el desarrollo de una comunicación fluida, democrática e intercultural (Villalobos, 2005)

3. CONCLUSIONES

La crisis no ha actuado como freno o repulsivo para la entrada de los inmigrantes en España. La inmigración es una realidad en incremento, que lejos de contribuir a la normalización y regulación de la población extranjera ha promovido un aumento de las actitudes perjudiciales hacia la inmigración. En esta línea, el estudio realizado por demuestra que el rechazo de la inmigración es mayor en el caso de que ésta proceda de países pobres de fuera de Europa y no comparta los rasgos étnico/raciales con la mayoría, y depende en gran medida de la ubicación de las personas, siendo mayor en la “periferia social”; de las actitudes conservadoras, de la escasa confianza en las instituciones y de si se muestran descontentas ante el sistema político y económico (Fernández García, 2014).

Son múltiples factores lo que pueden contribuir a desarrollar una actitud negativa hacia la inmigración. Desde la educación intercultural se persigue el encuentro con el otro desde un planteamiento ético-moral basado en el respeto, aceptación y acogida del otro. Podemos vislumbrar que este tipo de relaciones contribuye a favorecer el desarrollo de actitudes inclusivas e integradoras. Sin embargo, las investigaciones centradas en el análisis de las actitudes hacia la inmigración en función del grado de contacto que se mantiene con la población extranjera ponen de manifiesto efectos bipolares, de modo que los mayores niveles de rechazo a los inmigrantes se dan en el colectivo con menor nivel de contacto (Díez Nicolás y Ramírez, 2001), pero también se generan actitudes negativas entre aquello que reconocen en mayor medida tener contacto directo con los inmigrantes (CIS, 2005). Por lo tanto, el contacto o ausencia de contacto con los inmigrantes puede desencadenar actitudes de rechazo, de ahí que requiera de intervenciones educativas que favorezcan unas relaciones interpersonales saludables entre personas de diferentes culturas.

La percepción y actitud que tenemos del “otro inmigrante” condiciona la forma de interactuar con ellos, pero en ocasiones, estas ideas no han sido forjadas desde la experiencia vivencial o encuentro con el otro extranjero, sino desde los mensajes de una mayoría cultural que nos bombardea por diversos cauces, entre ellos los medios de comunicación (Hernández Prados y Tolino, 2012b).

Las personas migrantes deben ser consideradas ciudadanas por encima de todo, independientemente de su origen nacional. Los medios de comunicación deberían de abogar por destacar aspectos positivos de las migraciones, pues el concepto de emigrar por sí mismo no es sinónimo de dolor, afortunadamente, también en la vida del extranjero se combinan momentos de esperanza, de alegría, de ilusión por un nuevo proyecto de futuro (Talavera, 2012). Ante esta situación, los códigos deontológicos adquieren vital importancia como un freno a las malas prácticas periodísticas y una reflexión clara de la función del periodista en una sociedad multicultural. Un claro ejemplo de ello es La Embajada española de Ecuador que, consciente del papel que juegan los agentes de comunicación y en defensa de los derechos de la población migrante, han elaborado un manual de estilo para una correcta información de la información de la migración, destacando aspectos fundamentales.

REFERENCIAS

- Bañón A. (2008). “Análisis crítico del discursos de los medios de comunicación sobre las personas emigradas. Una mirada personal” en Martínez-Lirola, M. (coord.) *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Espagrafic.
- Crespo, E. (2008). “El léxico de la inmigración; atenuación y ofensa verbal en la prensa alicantina” en Martínez-Lirola, M. (coord.) *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Espagrafic.
- Fernández García, A. B. (2014) Racismo y xenofobia en Europa occidental. Un análisis de las actitudes hacia la inmigración (44-67). *Actas del Primer Seminario de Investigación Social Aplicada*.

- Gómez- Figuerola, Sobral, Luengo, Romero y Villar (2009). El mito del inmigrante delincuente. *Boletín criminológico*, (112), 1-4.
- Giordano, E. (1996). Propaganda racista y exclusión social del inmigrante. *Servicio de publicaciones UCM*, (2) 167-178.
- Hernández Prados, M.A. y Tolino Fernández, A.C. (2012) La imagen del inmigrante en los medios de comunicación. Actas II Congreso Internacional Sobre Diagnóstico y Orientación “Gestión de la Diversidad Cultural en un Mundo Digital”(pp.578-592). Jaen, Universidad de Jaen.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., Cheng, L., Humanes, M. L., Mellado, C., Medina, E. y Erazo, M. A. (2004). El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española. Análisis comparativo de los diarios El País, El Mundo, ABC y La Razón. Ferrol Análisis. *Revista de Pensamiento y Cultura*, 19, 197-208.
- Prados, M. Á. H., & Fernández-Henarejos, A. C. T. (2012). Percepción del inmigrante. Una experiencia en el grado de Educación social. En *Buenas prácticas en educación intercultural y mejora de la convivencia* (p. 1080). Wolters Kluwer España.
- Muñiz Muriel, C. , Igartua Perosanz, J. J. , Otero Parra, J. A. y Sánchez Hernández, C. (2014). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión. *Perspectivas de la Comunicación*, 1(1), 97-112.
- Palacios Masa, E. (2015) La construcción de los encuadres noticiosos de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.
- Retis, J. (2004). La imagen del otro: Inmigrantes latinoamericanos en la prensa nacional española. *Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (4) 119-139.
- Sar, R. A. (2016). La construcción de los inmigrantes en la prensa de Iberoamérica. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(3), 25-39.
- Sobrados León, Maritza (2011). La inmigración como problema. Percepciones sociales y representaciones mediáticas. *Comunicación e ciudadanía: revista internacional de xornalismo social*, 3, 21-38.
- Sobrados León, Maritza (2011). La inmigración como problema. Percepciones sociales y representaciones mediáticas, *Prisma Social*, 6, pp. 438-462.
- Talavera, M.M (2012). La Ética Periodística en el tratamiento informativo de la inmigración. *Cuadernos de Información y Comunicación*. 17, 339-354.
- Van Dick, T.A. (2007). El racismo y la prensa en España. *Discurso periodístico y procesos migratorios*, 27-80.
- Van Dick, T.A. (2008). “Escribir y hablar de inmigración” en Martínez-Lirola, M. (coord.) *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Espagafic.
- Vecina, C. (2009). Representaciones sociales: inmigración y prensa. Análisis cualitativo del discurso en los medios de comunicación. España.
- Villalobos, C. (2005). Análisis de la representación del inmigrante delincuente en la prensa española de referencia. Obstáculos para la comunicación intercultural. *Redes.com*, (12) 153-166.
- Wagman, D. (2006). “Los medios de comunicación y la criminalización de los inmigrantes” en Lario, M. (coord.) *Medios de comunicación e inmigración*. CAM Obra Social: Murcia.